

**“Dejar ir...”**

**Vicente Ferrer Andrade**

**(05/08/2014)**

**Contacto:**

**Celular: 5519197305**

**Email: [ferrer\\_vicente@hotmail.com](mailto:ferrer_vicente@hotmail.com)**

## PERSONAJES.

**Juan Carlos** 35 años.

**Constanza** 30 años.

*Ciudad de México; Época Actual.*

*Un cementerio. Son las últimas horas de la tarde. Se aprecia un árbol, y junto a él, una pequeña lápida. Junto a ella se encuentra arrodillado Juan Carlos, con los ojos cerrados. Entra Constanza. Lleva en sus manos un ramo de rosas blancas. Se turba al ver a Juan Carlos. No se atreve a acercarse. Finalmente, se decide.*

**Constanza:** No pensé que iba a encontrarte aquí.

*Juan Carlos abre los ojos. Al ver a Constanza, se levanta de inmediato.*

**Juan Carlos:** Perdón. Creí que ya habías venido en la mañana... Ya me voy.

*Juan Carlos trata de irse, pero Constanza lo detiene con un gesto.*

**Constanza:** No voy a tardar mucho... Sólo vine a dejarle un ramo de flores, sus preferidas. Después... quédate todo el tiempo que quieras.

*Constanza se arrodilla y deposita el ramo en la tumba. Se persigna y comienza a orar en silencio. Juan Carlos la observa. Constanza vuelve a persignarse. Acaricia la lápida.*

**Constanza:** ¿Cómo estás, mi amor? ¿Pensaste que había olvidado tu cumpleaños? ¡Claro que no, mi vida! Es sólo que... que no me atrevía a venir... Me sigues haciendo falta, ¿sabes? Mira, aquí traigo un regalo para ti...

*Constanza saca de su bolso un pequeño carro de juguete. Lo deposita a un lado de la tumba. Juan Carlos hace un esfuerzo visible para no llorar.*

**Constanza:** Es de color rojo, tu favorito. Estoy segura que te va a encantar... Aquí te lo dejo... *(Besa la lápida)* Ya me tengo que ir, mi amor. Sólo vine un ratito. Debo regresar a casa a cuidar a tu abuelita. Ha estado un poco enferma. Te manda saludos, ¿eh?... Sabes que te quiero mucho, ¿verdad? Prometo regresar en unos días, cuando ella se sienta mejor... Adiós, mi vida. Te quiero...

*Constanza se levanta. Se limpia los ojos, llenos de lágrimas.*

**Constanza** (A Juan Carlos): Me voy. Que tengas buena tarde.

*Constanza intenta irse, pero Juan Carlos la retiene.*

**Juan Carlos:** Constanza, no te vayas.

**Constanza:** Juan Carlos, ¿qué quieres? Me urge regresar a casa. Mi madre no ha estado bien de salud y...

**Juan Carlos:** Por favor. Quédate un momento más. Necesito hablar contigo.

*Silencio.*

**Constanza:** ¿Tiene que ser *hoy*?

**Juan Carlos:** Sí. Es importante, de verdad.

*Silencio.*

**Constanza:** Está bien... Se breve, por favor.

**Juan Carlos:** No podemos seguir así.

**Constanza:** ¿Así, cómo?

**Juan Carlos:** Ya son dos años desde que él se fue... ¿Vas a seguir enojada conmigo?

**Constanza:** No empieces. Ya sabes que...

**Juan Carlos:** Escúchame... A él no le gustaría vernos distanciados. Debe estar muy triste en el lugar dónde se encuentra...

**Constanza:** Eso lo debiste pensar antes, ¿no? Dudo mucho que te importe lo que él sienta.

**Juan Carlos:** No seas cruel.

**Constanza:** ¿Cruel? ¿Tú me pides que no sea cruel? ¡A ti te dio exactamente igual lo que pasó! ¡Mis sentimientos tampoco te importan!

**Juan Carlos:** ¡Eso no es cierto!

**Constanza:** ¡Claro que sí! ¡Eres un...! No quiero discutir contigo delante de él. Es su cumpleaños. Siquiera respeta este día, no lo arruines...

*Silencio.*

**Juan Carlos:** Me acusas de ser insensible. Que todo me importa un carajo, y no es verdad... ¡Carlitos también era mi hijo! ¡Nuestro hijo, Constanza! ¿Crees que no me duele que ya no esté con nosotros?

**Constanza:** Ay, por favor. No seas hipócrita.

**Juan Carlos:** ¡No lo soy! ¡Para mí no es fácil hablar de esto, entiéndeme!

**Constanza:** ¿Y crees que para mí sí? Tú pudiste seguir adelante después de la muerte de Carlitos... pero yo no. No sé de donde he sacado fuerzas para mantenerme viva... Lo único que quería era irme con mi hijo...

**Juan Carlos:** No digas eso...

**Constanza:** ¡Es la verdad! Los días posteriores a la muerte de Carlitos estaba destrozada, loca de dolor. En cambio tú... ni siquiera te vi derramar una sola lágrima. Como si nada hubiera pasado.

**Juan Carlos:** ¡Eso no quiere decir que no me doliera, eres muy injusta!

**Constanza:** No, Juan Carlos. Te equivocas. Sólo digo la verdad.

**Juan Carlos:** ¿Eso es lo que crees?

**Constanza:** Sí. A final de cuentas, tu egoísmo fue más fuerte que todo. ¡Claro, no podías quedarte sin mí! Eso te daba mucho miedo, ¿verdad? Me obligaste a seguir viva... ¿Y para qué? Ahora nos hemos convertido en dos perfectos extraños.

**Juan Carlos:** ¡Alguien tenía que ser fuerte! No podíamos derrumbarnos al mismo tiempo... Estabas muy mal, tú misma lo acabas de decir. Te pegó muy fuerte la depresión, a tal grado, que tuve que llevarte con un psicólogo. Sólo quería ayudarte a superar la pérdida de nuestro hijo. ¡Has confundido las cosas!

**Constanza:** ¡Lo único que te pedí era que compartieras tu dolor conmigo, no que te lo guardaras! ¿Qué no te das cuenta que me sentía muy sola?

*Silencio. Constanza queda de espaldas a Juan Carlos. Él, sin que ella lo vea, saca una pequeña ánfora de su chamarra. Bebe su contenido.*

**Constanza:** Juan Carlos, no tiene sentido continuar esta plática. Sólo nos estamos lastimando más. No quiero discutir, te lo ruego... Sólo vine a dejarle flores a Carlitos... Debo irme.

*Constanza se voltea. Alcanza a ver la acción de Juan Carlos.*

**Constanza:** ¿Qué haces? ¿Estás bebiendo?

*Juan Carlos guarda apresuradamente el ánfora.*

**Juan Carlos:** Yo... tenía un poco de frío. Es todo.

**Constanza:** ¡No puede ser! ¿Crees que a Carlitos le gustaría verte alcoholizado? ¡Estamos frente a su tumba, respétalo!

**Juan Carlos:** Sólo bebí un poco. No es nada.

**Constanza:** ¡Lo que sea, no tienes por qué dar esa clase de espectáculo aquí!

**Juan Carlos** (*Estalla*): ¡Carajo, sólo tenía frío! ¿Por qué tienes que hacer las cosas más grandes de lo que son? ¡Déjame en paz!

*Silencio.*

**Juan Carlos:** Perdóname, no... no quise gritarte. Lo siento.

**Constanza:** Después de todo, a mí que me importa. Hace tiempo que estamos divorciados. ¡Haz lo que se te de la gana! Lo único que te pido es que no bebas aquí. Ten un poco de consideración. Buenas tardes.

*Constanza intenta irse, pero Juan Carlos la toma por el brazo.*

**Juan Carlos:** Por favor, no te vayas... Sé que está mal. No me estoy justificando, pero... (*Saca el ánfora*) No he dormido bien... Los últimos días han sido muy difíciles... Aunque creo que debería decir que han sido difíciles los últimos meses, desde que nos separamos.

*Silencio.*

**Constanza:** Desde que te conozco, nunca te había visto beber. ¿Por qué? ¿Por qué ahora?

**Juan Carlos:** Es lo único que me ayuda a conciliar el sueño... A no pensar. A no sentirme tan culpable...

**Constanza:** ¿Culpable? No entiendo.

**Juan Carlos:** Bebo para no recordar el día del accidente, hace dos años... Fue un día como hoy...

**Constanza (Suave):** No, por favor...

**Juan Carlos:** Déjame hablar. Ya no puedo... ¡NO PUEDO MÁS! (*Arroja el ánfora al piso*) Los remordimientos no me dejan vivir tranquilo. No tengo a nadie con quien hablar. Sólo tú me puedes entender. Compartimos el mismo dolor, Constanza.

**Constanza:** Por favor, ya no sigas. Me hace mucho daño recordar el día en que...

**Juan Carlos (Le toma las manos):** Te lo suplico, escúchame. Necesito hablar. Ya no puedo guardar silencio. Si sigo así, me voy a volver loco... Por favor. Por favor...

*Silencio.*

**Constanza:** Está bien. Dime.

**Juan Carlos:** Ese día... salimos a pasear los tres... Fue un día de campo muy bonito, ¿te acuerdas?

**Constanza (Con dificultad):** Sí...

**Juan Carlos:** En la tarde, de regreso a la ciudad, comenzó a llover muy fuerte... Estábamos en la carretera... No encontré un sitio para detenerme y esperar a que la lluvia pasara...

**Constanza:** Lo sé...

**Juan Carlos:** Casi no podía ver. La lluvia arreció más... Y de pronto, apareció ese camión... y se nos vino encima... ¡Hice lo que pude para esquivarlo! ¡Te juro que lo intenté, de verdad!

**Constanza:** Ya, Juan Carlos. Para, por favor.

**Juan Carlos:** Nos salimos de la carretera. Dimos no sé cuantas vueltas, hasta el fondo de un barranco. Yo... perdí el conocimiento. Y tú también... Despertamos en el hospital... El doctor que nos atendió dijo que tú y yo nos habíamos salvado de milagro, a pesar de tener algunas fracturas... que el barranco era muy profundo... Pero cuando le preguntamos por el niño, nos dijo que... que él no había corrido con la misma suerte... Que le estallaron las vísceras con el impacto del golpe

**Constanza** (*Se tapa los oídos*): ¡Ya, ya basta! ¡No sigas! ¡Para!

*Juan Carlos hace que Constanza se destape los oídos.*

**Juan Carlos:** Gritaste como un animal herido... Te tuvieron que poner un tranquilizante, estabas muy alterada... Esa noche... me la pasé llorando en silencio, por los dos... Pasaron varios días para que pudiéramos salir del hospital y darle sepultura a nuestro hijo. El día del funeral... No sé que me pasó, pero no pude llorar. Tenía tantas ganas de hacerlo... Pero estaba como bloqueado. En cambio tú... estabas inconsolable. Lo único que pude hacer fue acompañarte en tu dolor... sin poder expresar el mío.

*Silencio.*

**Constanza:** ¿Por qué nunca me contaste eso? Yo pensé que...

**Juan Carlos:** ¿Qué no me importó la muerte de Carlitos? No fue así, ya lo ves... Y desde ese día no dejo de pensar que fue mi culpa. Que debí parar cuando la lluvia se cerró... Qué pude haber esquivado el camión... ¡Que nuestro hijo estaría vivo si yo no hubiera sido tan torpe para manejar! ¡Que se murió por mi culpa! ¡Por mi culpa! ¡Por mi culpa!

*Juan Carlos se derrumba. Cae de rodillas al piso, llorando sin control. Constanza se acerca a él. Le acaricia el pelo. Él se aferra a ella.*

**Constanza:** Ya no llores. Cálmate. Ya pasó.

**Juan Carlos:** Por favor, perdóname... Perdónenme los dos. Les fallé. Yo no quería...

**Constanza:** Fue un accidente, no fue tu culpa. Eso siempre lo supe. No te tortures más. Tranquilo.

*Juan Carlos poco a poco se calma. Se pone de pie.*

**Juan Carlos:** Yo...

**Constanza (Suave):** Shhh. Ya no tienes que decir más. Ahora déjame hablar a mí... Te agradezco que hayas sido fuerte en el momento en que más lo necesitaba. Si no hubiera sido por ti, no estaría viva... Durante mucho tiempo, después de la muerte de Carlitos, hubo momentos en que pensé quitarme la vida... De algún modo te diste cuenta de mis intenciones...

**Juan Carlos:** Constanza...

**Constanza:** Espera, déjame hablar... Reconozco que no reaccioné bien cuando me obligabas a que saliéramos a caminar o a correr juntos. A dar un paseo. O a visitar a la familia, o a los amigos. Sentía que no me apoyabas.

Que no eras solidario con mi dolor de madre... Ahora me doy cuenta que lo que desesperadamente tratabas era que me aferrara a la vida. Que no cediera a la tentación del suicidio. Me protegiste de mí misma... Lo siento, me equivoqué contigo. Te pido una disculpa...

**Juan Carlos:** No es necesario...

**Constanza:** Lo único que si te puedo reprochar, es que no hayas hablado a tiempo. Que te encerraras en ti mismo... Que callaras tus sentimientos.

**Juan Carlos:** Yo no importaba. Tú si.

**Constanza:** No, te equivocas. Tú también sufrías, al igual que yo. Si lo hubieras compartido conmigo, todo sería diferente. El duelo hubiera sido menos difícil de llevar... Tal vez... no estaríamos divorciados.

*Silencio.*

**Juan Carlos:** Creo que ya es un poco tarde para dar marcha atrás, ¿no crees?

**Constanza:** Tal vez no. *(Lo abraza)* Mira... podemos intentar ser de nuevo amigos. Como lo éramos hace muchos años atrás, ¿te acuerdas?

**Juan Carlos:** Sí. Creo... que eso me gustaría. *(Sonríe)*

**Constanza:** Y seguir hablando de lo que sentimos, sin guardarnos nada... El mejor regalo de cumpleaños que puede recibir nuestro hijo, es que hagamos las paces tú y yo. Ya no quiero seguir enojada, no está bien.

**Juan Carlos:** Yo nunca podría estar enojado contigo, de verdad.

*Silencio.*

**Constanza:** Ya es tarde. ¿Quieres acompañarme a casa?

**Juan Carlos:** ¿Hablas en serio?

**Constanza:** ¿Por qué no? A mi mamá le dará mucho gusto verte. Te echa de menos. Le hará bien tener una visita. La mayor parte del tiempo, sólo me ve a mí.

**Juan Carlos:** Bueno, está bien... Oye, ¿por qué no pasamos antes a la panadería a comprarle las conchas con nata que tanto le gustan?

**Constanza (Ríe):** ¡Ay, Juan Carlos!

**Juan Carlos:** ¿Qué?

**Constanza:** A ti también te gustan las conchas con nata, no te hagas.

**Juan Carlos (Ríe):** Está bien, me atrapaste. Tengo un poco de hambre.

**Constanza:** Vamos a la panadería y al súper, así aprovecho de comprar algo para la cena. Creo que desde hace varios días no comes bien, ¿verdad?

*Silencio.*

**Juan Carlos:** Es cierto.

**Constanza:** Prométeme que ya no vas a beber.

**Juan Carlos:** Sólo ha sido en forma ocasional, de verdad.

**Constanza:** Te creo... pero ya no lo hagas. Te hace daño. Si sigues así puedes volverte alcohólico. Hazlo por Carlitos.

*Constanza y Juan Carlos se abrazan.*

**Juan Carlos:** Gracias por escucharme.

**Constanza:** Al contrario. Gracias a ti, por haber sido tan paciente conmigo.

*Salen. De pronto, sin que se den cuenta, una pelota llega rebotando hasta la tumba. Se escucha a lo lejos la risa de un niño pequeño. Un rayo de sol ilumina débilmente la lápida.*

*Oscuro final.*